

La Casa de los Mensaque. Martín Carlos Palomo García.



En esta ocasión el protagonismo de nuestra sección "La pieza del mes" se lo otorgamos a un extraordinario conjunto arquitectónico donde la cerámica tiene un refinamiento especial. Hablamos de la conocida como Casa de los Mensaque, un edificio que ocupa el número 33 de la sevillana calle San Jacinto en el barrio de Triana.

Se trata de un edificio construido en los últimos años del siglo XIX para el matrimonio formado por Miguel Mensaque Colmenero y Dolores Mensaque y Vera, finalizando su decoración en el año 1900. La edificación es una casa-patio tradicional, organizada en dos plantas alrededor de un patio central con galería que se cubre por montera y un patio posterior secundario. En la década de 1980 fue adquirida por el Ayuntamiento de Sevilla y tras rehabilitarla fue convertida en sede de la Junta Municipal del Distrito de Triana.

La decoración cerámica del conjunto es responsabilidad principal de dos ceramistas y una industria de los barros vidriados: En primer lugar Manuel Rodríguez y Pérez de Tudela, pintor que en los albores del siglo XX estaba en plena madurez artística y profesional que tuvo libertad para expresar lo mejor de su arte en los salones alto y bajo, zaguán y patio principal. De otro lado el ceramista Fernando Soto González, maestro en la recuperación del los azulejos de arista de siglos anteriores y en especial de los de reflejo dorado, que podemos admirar en el zócalo de la escalera de la casa. Por último, la confianza que ambos obtuvieron de los industriales propietarios de la fábrica donde se ejecutaron las diferentes obras, los hermanos José y Enrique Mensaque y Vera, que en el periodo 1889-1905 formaron sociedad con Fernando Soto.

La Casa de los Mensaque podríamos decir que era la consecuencia directa de la recuperación de la cerámica tradicional de Triana alentada por José Gestoso y Pérez con el concurso de los hasta entonces aletargados alfareros y ceramistas de Triana, y por otro lado la respuesta a la hegemonía que la fábrica de La Cartuja pretendía imponer en la producción de cerámica. En definitiva, todos ganaron y por supuesto Triana y Sevilla, en sana competencia industrial y artística.

Los principales espacios de la casa, a destacar por su azulejería artística, son su zaguán, el patio principal, la escalera y los salones de invierno y verano, realizados entre 1899 y 1900.

Es propósito de nuestra Asociación ir catalogando a lo largo del mes de junio en retablocerámico las diferentes estancias decoradas con azulejos, donde podremos ver de manera más pormenorizada estas magníficas obras de las que aquí mostramos solo un pequeño avance gráfico.

Queremos aprovechar la ocasión para agradecer a la Tenencia de Alcaldía de Triana, que tiene en este edificio su sede administrativa, las facilidades para realizar el reportaje fotográfico y su colaboración para el desarrollo de muchos de los actos que hemos organizado.

